

El Silicon Valley ecuatoriano¹

A nivel mundial es reconocido el cluster productivo de alta tecnología llamado Silicon Valley, localizado en los Estados Unidos de Norteamérica. En donde la *interacción* del conjunto de actores, vinculados al desarrollo tecnológico, permite evidenciar la buena práctica visible del *triángulo sector educativo, empresa y gobierno*.

El sector educativo proveyendo de los talentos capaces de poner a funcionar su elevado conocimiento y creatividad; estos talentos en la mayoría de casos son jóvenes “doctores” –personas con un diploma genérico (Ph.D) que certifica su calidad de investigadores profesionales”- que por su formación en investigación son los grandes proveedores y ejecutores de aquellas ideas revolucionarias que a la postre terminan convirtiéndose en los productos que llegan a nuestras manos y que por lo general nos hacen la vida más fácil –teléfonos celulares, el Ipad, el Iphone, vehículos eléctricos, computadores altamente sofisticados, etc.-.

En cuanto al rol del gobierno, éste tiende a focalizarse a la entrega de recursos financieros y a la definición de políticas y leyes orientadas a potenciar los resultados de este tipo de proyectos tecnológicos-asociativos. La empresa privada, por su parte, también entrega recursos financieros, genera empleo altamente sofisticado y sobretodo empuja alianzas estratégicas con los centros de investigación; ya que uno de los grandes beneficiados de la investigación y desarrollo científico, al final de cuentas, es el sector empresarial gracias a que se le abre la posibilidad de obtener inventos que luego se convierte en productos innovadores para competir en mercados globalizados cada día más exigentes.

En el caso actual del Ecuador el espíritu positivo que está atrás de la nueva Ley de Educación Superior, principalmente, en lo que tiene que ver con el impulso real a la investigación desde ámbito universitario, se convierte en un promotor clave para el desarrollo de ciudades de alta tecnología como la señalada al inicio del artículo.

El momento en que se concreten “macroproyectos” como el denominado en el Ecuador “Ciudad del Conocimiento” –una especie de Silicon Valley ecuatoriano- permitirá a aquel ejército de “Ph.D”, como dijimos profesionales certificados en investigación, poner a funcionar su capacidad investigativa. Ya que lo peor que le puede suceder a nuestro país es que nos llenemos de “doctores a nivel de posgrado” únicamente de etiqueta y no de acción; cuando hablamos de acción significa que deber ser capaces de emprender grandes proyectos de investigación, en las diferentes ramas de la ciencia, que justifiquen su condición de “investigadores profesionales”.

Otra ventaja que ofrecerá la consolidación de la “Ciudad del Conocimiento”, a localizarse en el cantón Urucuquí de la provincia de Imbabura, es la contribución directa al proceso de construcción de la ahora cada vez más promovida *“soberanía del conocimiento”*, entendida está como la generación de conocimiento a partir del análisis

¹ Wilson Araque Jaramillo. Director del Área de Gestión y Coordinador del Observatorio de la PyME. E-mail: waraque@uasb.edu.ec. Fecha de publicación: 25 de enero de 2012.

y del aporte de investigadores nacionales cuyo producto investigativo, justamente, se alinea o responde a la realidad del país en donde están aplicando sus competencias de investigación.